

“Un responso por las brujas”

Por Adolfo Marqués Espinoza

Novela de Germán López Drogueit, ediciones Dos Quíosote, 106 páginas, junio de 1991.

Una vez más hemos sido sorprendidos por este prolífico autor nacional que sin duda, con esta última publicación ha alcanzado la consagración en la narrativa chilena, en un género tan difícil como el costumbrista. No resulta fácil narrar la vida de un pueblo entero sin que se escapen detalles tan importantes como el paisaje, las costumbres, los dichos, los temores, las penas y alegrías de la gente.

Es una novela ambientada en las fértiles tierras campesinas del Cachapoal. Nos muestra aquí con su consabida sensibili-

dad la angustia de un grupo humano marcado por un sino de maldad -involuntaria- resultado de la postergación social de muchos hombres y mujeres de nuestra larga geografía. La vida oscura y triste de estos personajes gira en torno a inoficiosas tertulias en castinas de mala suerte o en alguna caquina del pueblo compartiendo un pitillo tronchado o una botella de tinto ‘bota caspa’.

La narrativa de López Drogueit ha alcanzado un nivel de perfección que se confunde con algunos maestros del naturalismo clásico.

Grandes escritores chilenos todavía se ven reflejados en López Dro-

gueit. Tal es el caso de Nicomedes Guzmán, Baldomero Lillo y Mariano Latorre (a los dos últimos el autor los reconoce como sus maestros espirituales). En ‘Un responso por las brujas’, así como en las obras de Lacoste ‘el individuo es un producto plasmado por el ambiente natural. Hay influjos tellúricos que determinan la conformación sónica y a menudo física del individuo, fuerzas mágicas, demoníacas’.

Una muestra de esta marcada similitud lo encontramos, por ejemplo, en estas palabras: ‘Los velorios de los ajusticiados, puesto que no cabía duda de que una justicia superior los ejecutaba, eran lamentables. No había rezos ni chascarrillos contados bajo las parras. Tampoco se paladeaban caruelas ni se hacia sonar el gavate con un trocito de cobre o dorado. Eran velorios sin gracia, con lo que se infligía una pena acotaría al difunto. La gente iba de entrada y salida y no se aproximaba al cajón para darle la última mirada al viajero. Algunos ni siquiera entraban a la sala de la capilla; no querían exponerse al desagrado de que los malditos pudieran levantarse de sus ataúdes. A estos desdichados tampoco se les rezaba una misa’.

El 24 de agosto de 1986, escribímos en esta misma columna comentando otra obra del mismo

000118271

"Un responso por las brujas" [artículo] Adolfo Márquez Esparza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Márquez Esparza, Adolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Un responso por las brujas" [artículo] Adolfo Márquez Esparza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)